



PRECIOS DE SUSCRIPCION

Huesca, trimestre.... 0'75 pesetas
Fuera, idem..... 1 "
Número suelto..... 0'15 "
Pago adelantado

DIRECTOR

G. GOTA HERNÁNDEZ

REDACCIÓN

COSO BAJO, NUM. 103. — HUESCA

La correspondencia á la
imprensa de este periódico
á nombre del Administrador

No se devuelven originales

SUMARIO

Crónica, por Felipe.—Retablo de Santa Catalina, por Ispaleto — Felipe II y el Fuero aragonés, por X — Los grandes tunantes, por Jasón.—Crónica de los siglos XVII y XVIII, la casa de Lastanosa, por G. Gota Hernández.

CRÓNICA

—Dijo el inmortal Cervantes, que quien lee mucho y vé mucho, sabe mucho.

—Y dijo perfectamente.

—Conformes. Pues V. que vé mucho podrá informarme de cuanto sea preciso para consignarlo en esta *Crónica*, por que yo, créame usted no se ninguna, absolutamente ninguna noticia.

—¡Parece mentira, en una quincena que tantos sucesos pueden referirse!

—Cuénteme V. que el tiempo apremia y el artículo lo aguardan con impaciencia los cajistas.

—Hombre, no sea V. guasón, que demasiado sabrá cuanto puedo referirle....

—Me dijeron que después de brillantes oposiciones ha nombrado el Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis canónigo de la Catedral oscense á D. Román Rovira.

—Efectivamente, sus méritos, su constante aplicación y acrisolada virtud lo han hecho

acreedor á distinción tan honrosa como merecida.

—Y el concierto, ¿qué tal?

—Puede estar muy satisfecha la distinguida oscense Fidela Gardeta. Sus paisanos aplaudieronla calurosamente y con justicia. Has de saber que canta con sumo gusto. ¡Si hubieras oído qué magistralmente la acompañaron con el piano los distinguidos profesores don Gabino Gimeno y don Enrique Coronas!

La velada resultó magnífica y brillante, por lo que atañe á los artistas que en ella tomaron parte, como por lo que respecta á la sala llena por completo de cuanto hermoso y distinguido hay en nuestra población.

Y Fidela, nuestra queridísima paisana, marchó á proseguir su carrera artística refrescados los recuerdos y las simpatías de su pais natal y satisfecha y agradecida de los cariños y de los halagos de sus paisanos, que cumplido su deber de gratitud hácia el pueblo oscense solo lastimara en su elevado espíritu nuestra buena amiga, que *el concierto organizado, al parecer en su honor*,—como escribe *El Diario de Huesca* y nosotros hallamos muy conformes,—*no haya correspondido en todos sus detalles á sus propósitos generosos y sus aspiraciones nobilísimas.*

—Ya sabrás también el indulto concedido por la Reina Regente, al reo que estaba puesdiadoto en capilla, en Jaca.

—Toda la prensa española se ha ocupado del suceso. La ciudad de Jaca lo ha celebrado con volteo de campanas y músicas. Bien hayan la colonia de periodistas aragoneses que estaban en San Sebastián, las autoridades aragonesas y el incansable abogado defensor Don Vicente Cardenera que no perdonó medio para conseguir el indulto, interponiendo como meritos respetables personalidades.

—Cuando pasó el verdugo por Huesca, fueron muchos curiosos á la estación para ver su figura que tanto pavor causa al pueblo. De un ligero interrogatorio que le hizo un amigo nuestro sabemos que empezó á ejercer su triste oficio á la edad de 23 años, que por vez primera ejecutó á un hombre de 23 años y que el aparato de que se hizo cargo para cumplir las sentencias también contaba 23 años...

—Mira, suspende esa relación que rayaría en lúgubre y ruega á Dios que el verdugo no pise jamás esta pacífica provincia.

—También debes consignar que se celebró con toda pompa y lucidez la apertura de curso en el Instituto de segunda enseñanza de Huesca.

—¿Sabes los nombres de los alumnos premiados?

—Sí; y me extraña que los diarios locales no los hayan consignado. Siempre sirve de estímulo para los jóvenes: son los siguientes:

Premio de Geografía, D. Cosme Valdovinos.

Premio en Historia de España, D. Enrique Nogueras Coronas y D. Valentín de Fuentes López. Mención en dicha asignatura D. Patricio Abad Rebollo.

Premio en 2º curso de Latin á D. Enrique Nogueras Coronas y á Don Valentín de Fuentes López. Mención á D. Patricio Abad Rebollo.

Premio en Historia universal á D. Luis Bermejo Vida y Mención á D. Fernando Fernández Martínez.

Premio en Psicología, Lógica y Ética á Don Mariano García Cambra y Mención á D. Leopoldo Urzola Viñé.

Premio en Geometría á D. Angel Magdalena Gallifa.

En la apertura de curso del Seminario conciliar leyó un notabilísimo discurso el Rector Don Juan Trilla, acerca de el *Origen de las ideas sin el concurso del entendimiento agente*.

* *

En el pueblo de Ibieca se celebró el enlace matrimonial de la bella y distinguida señorita Doña Patrocinio Torres, con el ilustrado joven y rico propietario D. Modesto Bescós.

La ceremonia tuvo lugar en la capilla de Nuestra Señora del Pilar, propiedad de la casa de la contrayente, dándoles la bendición nupcial el digno párroco del pueblo D. Mariano Ballarín.

Terminado el acto, los invitados fueron obsequiados con un espléndido *lunch*, desplegando toda su galantería D. Francisco Torres y doña Agustina Lacadena, hermanos de la novia.

Los contrayentes salieron con dirección á Barcelona con objeto de pasar los primeros días de la luna de miel que deseamos sea interminable.

* *

Con gran solemnidad celebró el día 29 del pasado mes, por vez primera, el santo sacrificio de la Misa, en Caspe, D. Benito José Pellicer y ayer la celebró también en esta ciudad D. Pedro Pérez Banzo.

Felipe.

Retablo de Santa Catalina

Uno de los templos más antiguos de que cuenta Huesca es el que aun se conoce con el nombre de la *Magdalena*, denominado también por el vulgo la *Malena*. Templo cuya fundación se pierde en la noche de los tiempos y que según el historiador P. Huesca es «del tiempo de la conquista de la ciudad, pues el rey D. Pedro, *que la libró del yugo sarracénico* dió á esta iglesia unas casas y heredades, en la Era de 1142 (año de la v. d. C. 1144». Mas como se desprende de lo dicho, tanto por el P. Huesca, como por Ainsa y otros, dicho templo ya existió antes de la toma de la ciudad por los moros: su estilo arquitectónico que aun conserva es el mejor testimonio que podemos aducir en prueba de lo que dejo dicho.

En este templo, donde reina un olvido sepulcral, quizá debido á encontrarse implantado en una de las calles de menos circulación, quizá al permanecer siempre cerrado, pues se pasa grandes temporadas sin que la llave descorra el oxidado hierro que cierra la única puerta que tiene para defender su entrada; en ese templo donde el arqueólogo, el pintor, el historiador, el artista en fin que visita su interior vése de pronto trasladado á nuestros primitivos templos, cuyo artesonado de madera, labrada toscamente ⁽¹⁾ descansando en un atrevido arco romano de mal gusto, que este á la vez finge descansar en dos columnas romanas también nos dá una idea acabada de la época á que pertenece; en ese templo es donde se deposita la joya que quiero citar.

Sin reparar en su humilde exterior, y dejando á un lado descripciones de su interior, pues causa penano esté mejor conservado, pasaremos á llamarla atención de un magnífico retablo que endicha iglesia se conserva aun, en muy buen estado, á pesar de las malas condiciones que reúne dicha iglesia para depositar una joya de bastante mérito pictórico, digna de ser visitada por todo amante del Arte.

El retablo que hoy motiva estas líneas es el que se denomina de Santa Catalina. Según el P. Huesca, dicho retablo perteneció á una

(1) Un modelo de esta clase de artesonados pintados guardaba la iglesia de la Asunción, cuyos restos creo han desaparecido en la actual restauración.

Cofradía que estaba instalada en la citada iglesia, bajo la advocación de Santa Catalina, virgen, cofradía que se fundó el año 1220, y á la cual en el año 1270 se unió otra de Sacerdotes, aun más antigua, fundada en la iglesia parroquial de San Ciprian el bajó, con la advocación de San Nicolás, obispo de Bari: pertenece al gótico puro y afecta la forma triptica que tanto abunda en Aragón; está pintado en tabla y tanto el colorido, como el dibujo, y el festoneado arguyen en su autor mucha corrección é ingenio, si bien siempre afectando el gusto de la época. Son notables algunos restos y en especial algunos toques llenos de inspiración de qué abundan todas las tablas. Ignórase á que pincel se pueda atribuir y solo me concreto á decir es digno de que abandonara tan triste mansión, donde se halla amenazado de muerte, no sólo por la humedad que allí reina, sino también por la poca seguridad que dá ya el edificio en su techumbre.

Está dividido en pequeños cuadros donde se desenvuelven los principales pasajes de la vida de Santa Catalina y en el centro del retablo aparece pintada también la imagen de la Santa.

Nada más digno de estudio y digno también de ser coleccionado que los muchos retablos de esta época que Huesca y su provincia guarda, y que es lo único donde la piqueta domoladora movida por seres refractarios á toda idea verdadera de cultura, no podrá penetrar, porque una mano sabia y bienhechora vela incesantemente por ellos, pues conociendo su valor y respetando su augusta antigüedad, no sólo los respeta, no sólo los ama si que también los custodia y venera.

Siempre la Iglesia ha sido madre de los artistas y el museo de sus obras, á pesar del sello que los falsos sabios la quieren poner.

ISPALETO.

FELIPE II Y EL FUERO ARAGONÉS

Á la luz de la historia y guiados por una crítica enteramente ajena á todo espíritu de escuela, bando ó profesión, venimos á desterrar ciertas preocupaciones tan infundadas cuanto perniciosas, y de las cuales ha llegado algún rumor hasta nosotros.

Estamos en pleno siglo XVI, en el siglo de oro de nuestra literatura, en el siglo de la mayor extensión territorial de España, así como de la mayor pobreza. La dinastía austriaca continuaba con Felipe II, en cuyo tétrico semblante se dibujaban sus condiciones geniales, su inalterable quietud y su fría reserva. Religioso por inclinación, rígido por carácter, adusto por temperamento, é intolerante por sistema, sino formuló la célebre frase

de Luis XIV «el Estado soy yo», harto se leía en sus actos de gobierno, no menos que en su vida más íntima, en la que jamás se despojó de su dignidad; no cediendo ni con la Inquisición que era su brazo derecho, más nunca su cabeza, ni con el Pontífice, en materias donde creyera desmerecer su orgulloso despotismo.

Este monarca, en cuya comprensión intelectual cabían, sin embarazar la memoria, los nombres de todos los hombres y las acciones de cada uno; que con su asiduo trabajo rendía á sus más laboriosos ministros; que desde el retiro de una celda del Escorial, obra de su reinado, conocía la complicada política de las naciones del globo, rara vez levantó su imaginación al nivel de su poder, ni desplegó la actividad que las grandes concepciones requieren para asegurar su realización, siendo tan lento en resolver cuanto su padre rápido en obrar.

Pero si de la cabeza descendemos al corazón, apenas encontraremos un sentimiento tierno y afectuoso. Aquel semblante que, ni risueño en la prosperidad, ni fruncido en la aflicción, no demudado por el espectáculo de los suplicios, ni alterado por las súplicas y lamentos de sus víctimas, revela un alma negada á la compasión y á la piedad humana. «Menos malo fuera, exclamaremos con un historiador, que el corazón de Felipe II hubiese sido de mármol; que al fin, la materia insensible, ni es cruel, ni se deleita en la crueldad.»

Digamos empero, en honor de la verdad, que así y todo, Felipe II con sus defectos de hombre y de rey, fué menos protervo que la mayor parte de los soberanos de su época. Ahí está un Enrique VIII con sus torpezas y homicidios, recordemos á Maria de Inglaterra en cuyo reinado la nebulosa Albión derramó más sangre á los golpes de la cuchilla del verdugo que al filo de la espada del soldado; no pasemos en silencio á su hermana la licenciada Isabel, cuchillo de María Stuard y de tantas otras víctimas. Y si nos fijamos en Francia, aquí un Francisco I inconsecuente con los herejes, favoreciéndolos antes y atormentándolos horriblemente después; sacrificando á desventurados, y entronizando la disipación y la crápula; allí á la infernal Catalina de Médicis con sus infamias; los Enrique II y III, en fin, con sus terribles edictos contra los protestantes el uno y los atroces crímenes del otro apellidado *el villano Herodes*. En suma; el carácter distintivo de una gran parte de los príncipes del siglo XVI, sin desconocer el talento político de algunos, es la tendencia á la tiranía, la práctica del despotismo, la hipócrita perfidia, la intriga solapada, la fría crueldad y la dureza del corazón.

Mas volvamos á nuestro objeto. Si la autoridad real de Felipe II, potente como Júpiter y engreida como Juno, no sufría ni del Santo Oficio, ni aun del Pontífice, conato alguno que tratara de menguar su poder, dicho se está que menos tolerar podría el elemento po-

pular, que, abatido ya, conservaba todavía las prerrogativas reservadas en las leyes del reino y en la antigua costumbre á las ciudades representadas por sus procuradores en las Cortes. Al efecto, y de conformidad con la lentitud en sus operaciones, fué desvirtuando la representación popular, difiriendo años enteros las respuestas, escatimando las concesiones, adoptando luego el medio de fatigarla teniendo las asambleas reunidas larguísimos plazos, con perjuicios gravísimos de los representantes; y cuando observó tal postración, se aventuró á dar sus pragmáticas y leyes, sin consultar á las Cortes que estaban abiertas á pesar de las súplicas de los procuradores; extinguiendo así como por extenuación, el sosten de las libertades populares.

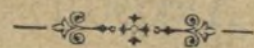
Con intención no menos hipócrita, con no menos refinada malicia, meditaba el orgullo de Felipe la manera de concluir con las libertades de Aragón, y matar después sus fueros. Propicia ocasión le ofreció la sublevación de los zaragozanos, indignados por el célebre proceso de Antonio Pérez; y atropellando hombres é instituciones, envió al suplicio al Justicia Mayor y á los jefes de los insurrectos. Su habitual hipocresía le hacía afirmar y protestar, al entrar en Zaragoza, que iba á restaurar el libre ejercicio de los Fueros del Reino: mas al rodar por el funesto tablado la cabeza de Lanuza, la mano de la implacable venganza hacia pedazos los fueros de Aragón, inapreciable conquista de un pueblo noble y valeroso que había asombrado al mundo; fueros y libertades venerandas, nacidos con el fraccionamiento de la monarquía visigoda en varias pequeñas nacionalidades al impulso de iguales causas. Si; porque Aragón fué producto de la iniciación de una heroica guerra de reconquista, lograda sólo á costa de una constante, desigual y patriótica lucha contra el musulmán. Por iguales causas, y antes que en Castilla, aparecieron como primera manifestación de la vida política en el orden legislativo, multitud de fueros municipales y varias costumbres locales, que llegaron á constituir una importante fuente del Derecho aragonés. Sin entrar en sus elementos, basta á nuestro propósito conocer que la vida política de este reino fué esencialmente parlamentaria, y sus numerosas cuanto continuadas asambleas una fuente fecunda en disposiciones. Con esto, y extinguida toda representación nacional, los fueros de Aragón perdieron su legislador, quedando como petrificados desde la sangrienta tragedia cuya primera jornada se ejecutó en Villalar y la segunda se representó en Zaragoza, para desaparecer completamente al encono de Felipe V.

Felipe II acabó la obra iniciada por Carlos I; el hijo consumó en las Cortes de Tarazona lo que el padre señalara en las de la Coruña; las libertades conquistadas á costa de sacrificios y generosa sangre por espacio de siglos enteros, fueron en poco tiempo ahogadas en sangre.

Esto fué lo que en política debió España en general y Aragón en particular, al segundo soberano de la dinastía austriaca.

X.

LOS GRANDES TUNANTES



Por otro nombre suele llamárseles tiranos. También se conocen por el de pícaros. Y no está fuera de lugar ni razón titularles bribones.

Les sientan perfectamente tales epítetos. Como que son sinónimos.

Sagaces y astutos, los grandes tunantes, saben burlar los códigos é imponer costumbres.

Es elástica su conciencia, y, so capa de experimentados y de poseer el don de gentes, lo mismo forman entre tirios que entre troyanos.

Lo corroen todo; son dañinos como la carcoma en la madera y la polilla en los vestidos.

No tienen otra religión que su propia conveniencia, ni otra patria que su vientre.

Olvidan que es la Religión la mejor garantía de las costumbres de los pueblos.

Y se desentienden de la patria cuando esta no les sirve de tapadera á sus concupiscencias.

Porque ellos, los grandes tunantes, á tan sagradas entidades las llaman espantajo de niños y mujeres, y á los que de veras se sacrifican por la religión y por la patria los consideran Quijotes.

Las persecuciones religiosas les tienen sin gran cuidado, cuando no son ellos mismos quienes avivan el fuego de la heregía y fraguan cismas.

Y sólo está la patria en peligro cuando peligran el bienestar y el bolsillo de los grandes tunantes; y sólo entonces echan mano de los sagrados nombres de religión y patria para sus bastardos fines.

Saben avenirse á todas las circunstancias.

En la apariencia son seres inofensivos, incapaces de desear mal á nadie.

Se les observa francos y bulliciosos, gustan de francacheles y son compadres y amigos de todo el mundo.

Hasta puede tomárseles por corazones de oro.

Pero examínadles un poco; estudiadles y observadles. Como removiendo las aguas de un estanque en su superficie terso y cristalino, se enturbian y ennegrecen por el limo y el cieno que se oculta en su fondo, así los grandes tunantes aparecen al removerles un poco sus conciencias.

Seres malévolos son que corrompen, ensucian y manchan cuanto tocan.

Su hálito emponzoña á los corazones vírgenes.

Su aliento apesta á la inocencia.

Sibaritas en sumo grado, son otros tantos Sardanápalos.

Sus costumbres licenciosas escandalizan; su hipocresía repugna; su audacia pasma; raya en lo inverosímil.

Con igual escrúpulo se acercan á la Mesa de la Sagrada Eucaristía, como toman parte en la satánica *Misa negra*.

Se inclinan reverentes ¡oh hipócritas!, ante el Sacerdote católico, y besan y abrazan al Gran Oriente.

Aseguran que el siglo es tolerante y que han pasado ya los tiempos de los severos principios y de los inalterables dogmas.

Se mofan de todo y no creen en nada.

Tienen el corazón muerto para las nobles empresas.

A las bellas artes prefieren las bellas mozas.

Se tienen por demócratas y liberales y son autócratas y déspotas.

Al decir de un escritor español contemporáneo, «alientanse y autorizanse con la impunidad del crimen, por ignorancia, flojedad é imprevisión de príncipes y de repúblicos menguados, causa y móvil siempre de espantosas catástrofes.»

Y es preciso ser muy listo y estar avisado para conocer á los grandes tunantes, por que se mienten á ellos mismos.

Ellos mismos se buscan y se aborrecen, pues si la conveniencia y la necesidad les une, el orgullo y la soberbia les separa.

En vergonzosos contubernios, parodiando ágapes, forman causa común y allí determinan guerra solapada á los católicos incautos, y sin cuartel ni tregua á los animosos y prácticos.

En este punto siempre y á toda hora están conformes y unidos.

Agiotistas y robadores de honras y haciendas, son tan espertos y tan á mansalva cometen el crimen, que la víctima se ve obligada á besarles la mano y á darles las gracias por el despojo.

¡Cuántas veces en el campo del catolicismo han pretendido sembrar cizaña!

¡Ay de los campos! ¡Ay de la viña del Señor donde germina esta mala semilla!

Primeramente saben abonar el campo, y después se reproducen á maravilla.

No emuleis á tales tramposos aunque el mundo les llame listos.

Que aunque burlen la justicia de los hombres y hasta la manejen y administren, aunque les veais distinguidos y reverenciados por el mundo, ante el tribunal de la conciencia, no obstante poseer éstatan elástica, se ven en el banquillo del reo, y con su pié arrastran el grillete infamante.

No importa verles sueltos y honrados.

No importa sean tenidos como los más y enseñados como los mejores.

En su retiro no se atreven á examinarse.

Les horroriza la negrura de su alma.

Creen hallarse al borde de un negro precipicio que les atrae.

Y desgraciado de quien no tiene fuerzas para mirarse á sí propio.

Que tenga que cerrar los ojos corrido y

avergonzado de sí mismo, temiendo que se le descubra la comedia que representa.

Porque, si no en la forma, en el fondo los grandes bribones son peores que los más empedernidos criminales.

Peores que los malvados son quienes á mansalva matan y roban.

Ellos con los que esperan recoger sazonado el fruto del crimen que la ignorancia y las utópicas doctrinas ejecutan en la sociedad desmedrada y vacilante.

En resumen: El bribon pone el puñal en manos del asesino.

Tal es el oficio de los grandes tunantes.

JASÓN.

CRÓNICA DE LOS SIGLOS XVII Y XVIII

La casa de Lastanosa

Esta casa que tan célebre fué antaño, y dió renombre á la ciudad de Huesca, está próxima á ser derribada por justa denuncia del Arquitecto municipal oscense.

Entre multitud de legajos y libros hemos tenido la dicha de encontrar algunos autógrafos que nos pondrán al corriente de algunos detalles, sobradamente curiosos, para conocer quiénes fueron los Lastanosas y probar por qué aun en nuestros días se repite la frase popular:

*Quien no ha visto la casa de Lastanosa
no ha visto cosa.*

Respecto al *Museo de Lastanosa* celebrado por nacionales y extranjeros podemos citar la siguiente

NOTICIA, con advertencias de las muchas y excelentes antigüedades, medallas y curiosidades que tuvo el erudito Caballero D. Vicente Juan de Lastanosa, ciudadano y Capitan, de la ciudad de Huesca. Señor de Figueruelas. Varon ilustre por su nobleza, valor y letras. Benemérito del Reino de Aragón de que fué Diputado.

Recomendaron con elogio la memoria de este esclarecido aragonés, entre un gran número de hombres célebres por sus escritos, integridad y carácter que reunimos en el artículo que se le firmó entre los escritores de este Reino, los cronistas Bormen y Andrés, este especialmente en la epístola dedicatoria de su monumento de los Santos Mártires Justo y Pastor, y en varias páginas de la obra y otras y aquel en los progresos de la Historia. en repetidos folios juntamente con el crítico Gracian en su discurso 57 *Agudeza y Arte de ingenio*, folio 315 del tomo segundo de sus obras, impresas en Barcelona año 1757, en 4.º, quien reproduciendo con ventajas las alabanzas con que aquellos y otros acariciaron su mérito después de llamarlo esclarecido caballero, lo celebra por su eminente ingenio adornado de todas las buenas letras por su diligen-

cia, y noticia del Tesoro de la curiosa antigüedad que dice posee entre millares de medallas de todos los Césares, Emperadores, del Magno Alejandro, de Felipe, su padre y otros muchos héroes, y de otros restos preciosos de la antigüedad, desempeñándolos su admirado y celebrado *Museo de las Medallas antiguas de España antes de los romanos y Godos*, obra escrita por su buen gusto, siendo producción de su genio heroico ó aragonés; Mecenas de todos los varones estudiosos, dando vida á sus obras modernas y resucitando las antiguas, merecedor insigne de una agradable y agradecida inmortalidad; pues fué, repite Gracian, Discurso 12. folio 71, Benemérito universal de todo lo curioso, selecto, ostentoso en libros, monedas, estatuas, piedras, antigüedades, pinturas, flores, en una palabra, un emporio de la más curiosa antigüedad. Hasta aquí el citado escritor.

Verifica lo primero la relación que existe en su Catálogo. M. S. de libros, ó Biblioteca que he visto original en folio 8, en casa de D. José Monge, de Zaragoza, donde concluido su abecedario y otras noticias que hay después de él, este lema: *Medallas ó Monedas y otras antigüedades*, que tiene Vicencio Lastanosa, Señor de Figueruelas.

Setecientas cuarenta y cuatro monedas de cobre divididas de este modo: de Emperadores, de Emperatrices, de Colonias, de Edificios, de Familias.

Cuarenta y cuatro medallones de bronce y plomo, todos de valiente escultura, Griegos y Latinos.

Cuatro sellos grandes, de bronce.

Ciento setenta y una monedas, de plata, todas del tiempo de los Romanos.

Dos monedas de oro, la una de Neron, y la otro de Faustina.

En Cornerinas, Onis, Plasma de Esmeralda, Lapilázuli, Crisólita, Pórfido y Jaspe, veintinueve sellos Romanos de excelente escultura.

Un camafeo muy grande, con la figura de Palas, y un olivo, y Neptuno hablando con ella. Es la contienda del nombre que se había de poner en Atenas.

Un camafeo con dos caballos marinos, ó tritones, ó prestices.

Un pórfido, ó hada, esculpido por las dos partes, en la una, una inscripción griega, y en el otro lado, unos renglones latinos.

Una piedra Capino ó Serpentina, esculpido en ella de relieve entero, un sapo: maravillosa cosa.

Un cuño antiquísimo hallado en el Castillo de Loarre (esta villa es la célebre y antigua colonia Calagurris Nassica, de que se trató en nuestros escritores aragoneses, tratando de su hijo M. T. Quintiliano.) No se puso.

Dos suelos de vasos del tiempo de los Romanos: los dos sellados y escritos.

Muchos pedazos de vasos y urnas con letras latinas.

Cuatro urnas grandes de cinco palmos de alto, halladas llenas de cenizas de Romanos.

Un señuelo de alcoza de bronce, escrito en arábigo, hallado en un Alcon que se cogió en Moyuela, lugar del reino de Aragón, en tantos de Marzo de 1603.

Un hombre bien entendido lee la inscripción de esta manera. *Soy de Josef Almazor Miramolín de Marruecos*; y el que esto lea, no se admire, y suspenda el juicio, hasta saber que á la Señora Infanta Doña Isabel Clara Eugenia la presentaron en años atrás en Flandes un Alcón viejísimo, que fué hallado con un collar de oro que decía ser del Emperador N.; y de la vejez del pájaro, de la fineza del oro, de la antigüedad que lo uno y lo otro le mostraba se coligió ser así.

Una figura de la Fama, de bronce dorado, de valiente escultura.

Una Fama de Hércules con la llama que va á herir á Gerión, que está á sus piés, y un Rey á su lado, hecho de bronce dorado, todo de muy buena escultura.

Un idolillo de la diosa Palas, armada con el sago y el paludamento, y morrión en la cabeza, en la mano derecha la gorgone, y en la izquierda con la lanza, de muy buena escultura.

Una figura de Lucrecia, de marfil, desnuda y riéndose, es de famosa escultura, está sobre una urna graciosamente labrada.

Un elefante armado con su castillo encima, y hombres armados, hecho de marfil todo.

Una estatua ecuestre pequeña.

Algunos modelos vaciados de los mejores que se hallan en Roma.

Una figura de una mujer vieja, desnuda, de dos palmos de alta, de excelente escultura.

Dos ídolos pequeños de los que adoraban los indios.

Una Bocina de marfil, de casi de una vara de una pieza, los dos tercios estriada con mucha gala. en la última hecha una cabeza de caimán con muchas escamas, y de la boca le sale una cabeza de un indio coronado. Era de un Rey de la India,

Un instrumento músico hecho de la cabeza de la cabra, en que se cria la piedra Bezar, que servía en la India en los sacrificios que hacían aquellos gentiles al Demonio, y con el mismo instrumento los atemorizaba con un ruido horrendo, y esto fué mucho más frecuente poco antes que llevaran los católicos el Santo Evangelio.

Otras cosas se hallan en poder de Vicencio de Lastanosa, como son buena cantidad de armas muy esquisitas, antiguas y modernas.

Muchas pinturas de excelentes pintores antiguas y modernas, y en ellas algunas originales de los más famosos que ha celebrado el mundo.

Una urna, tres fuentes ó fruteros y buena cantidad de platas, todo de milagroso trabajo, dibujo y colorido, de mano de los famosos pintores Rafael de Urbino, y Rous, Florentino, su contemporáneo, y pintor del Rey N., de Francia.

Otro plato de estravagantísimo barniz y colores, hecho el año 1515.

Unas Fábulas y otras historias vaciadas en yeso, y algunas de plomo de medio relieve, de valiente escultura. Dos arquillas de marfil antiguas, todas historiadas de excelente escultura de más de medio relieve. La una tiene 107 figuras humanas. Digo humanas porque no cuento sino los hombres y mujeres, porque hay Angeles, Cisnes, Aves, Caballos, Perros y otra mucha diversidad de animales, edificios, Montes, Estanques y Arboledas. Está estimada por hombres peritos en el dibujo en 4.000 reales.

Una cabeza de una negra hecha de azabache de buena escultura. Remata en un sello de plata de Vicencio Lastanosa.

Una calavera humana hecha de azabache, muy crecida, de buena escultura.

Cuatro caracoles de nacar, muy raros, de los que traen de las Indias Orientales.

Algunos corales rojos, y blancos, muy extraordinarios.

Muchas mentiras de la Naturaleza, como son, Animales, Frutas, Caracoles, Ongos, Monedas, conchas, miembros humanos, Tortugas y otros muchos embelecós, criados ó contra-hechos por la Naturaleza. Son de piedra.

Un coco de los de las islas de Maldivia, digo, medio coco, coge medio cántaro de agua.

Un *Ipopótamo* ó caballo marino entero, acecinado; otro di á Alonso de Guimerá, grande Inquisidor de Antigüedades, y de las maravillas de la Naturaleza.

Un vaso de Unicornio; de cabida de 6 onzas.

El cuerpo de un Basilisco del mayor tamaño que señala Plinio, hecho cecina, sin que le falte cosa ninguna de su cuerpo.

Otro Basilisco polluelo, del tamaño de una nuez, también hecho cecina, con las mismas perfecciones que el grande.

Hasta aquí la referida relación que allí ocupa seis hojas en el mismo catálogo M. S., de libros hay antes este título.—Instrumentos matemáticos—y son:

Una esfera grande de madera.

Una esfera pequeña de plata.

Dos juegos de globos, los unos pequeños, y los otros algo mayores.

Un instrumento de nogal para tomar alturas, nivelar planos, tomar declinaciones y declinar relojes.

Una carta de círculo de bronce grande, excelentemente graduada por un lado, y el otro un reloj cilindrico.

Cuatro compases excelentes.

Una Pantómetra de bronce hecha en Amsterdam de muchos usos.

Un compas simple de bronce con puntas de acero, hecho en Amsterdam.

Otro compas de bronce con diversas puntas que mudan, travesado por el medio una cuenta de círculo graduada, con sus tornillos, que puesto en el punto que se desea queda inmovil.

Un triángulo, ó cuadrante de bronce graduado, y todo el se explica con mucha curiosidad.

Algunos relojes para el sol y estrellas.

Algunos anteojos de larga vista muy buenos y entre ellos dos que tienen diez palmos de largo, y se ven con ellos las manchas de Sol, Venus, Cornuta, etc., etc.

Además de esto por su libro de moneda jaquesa y otros de oro, y plata del Reino de Aragon y aumentándole con gran copia de papeles, libros y manuscritos lo enriqueció con mil y ciento monedas las más de Jaca, y las otras de diferentes Reinos y Señoríos de España, infiriéndose por su otro libro de medallas desconocidas españolas, así mismo publicó, lo abundante que de ellas estuvo su Museo, como de otras antigüedades.

El citado cronista Andrés, en el monumento de los Santos Justo y Pastor, renueva la memoria de estas antigüedades de D. Vicente Juan de Lastanosa, folio 231, y en el folio 233, advirtiéndole que en el año de 1643 renovando una capilla de San Pedro de Huesca en sus zánjas se hallaron entre la tierra *fragmentos de vasos de tierra roja, como los que se labraban en Sagunto, dos ladrillos sellados, urnas con cenizas, huesos y carbones, suelos de pulimento rojo, una ampolla de vidrio, dos lucernas de barro purpúreo, con diferentes labores*; cuyas antigüedades, dice, hurtó al olvido la diligencia de D. Vicente Juan de Lastanosa para ilustrar con ellas, no solo á su patria, Huesca, sino á nuestro Reino. Demás de estos vasos se hallaron otros muchos labrados con hojeras de hiedra y pámpanos, algunos con veneras puestas en labores circulares, diversas unas de otras, salvillas sin molduras, ni semblajes, con piés y bordes de un dedo en alto. algunas tienen figuras humanas especialmente donde se vé un cupidillo escribiendo en la corteza de un árbol. Otros fragmentos hay muy ricos, en los cuales se conoce la grandeza que tenían aquellos vasos, y otros se hallan grandes y pequeños de barro, semejante al plomo. Con el folio 242 y 243 repite, otra vez, que D. Vicente Juan de Lastanosa posee dos vasos, el uno colorado de barro que se lo dió el conde de Guimerá y dice: *Felix*, debajo del nombre hay una hoja de palma. El otro se halló en Huesca en el Palacio del Rey D. Ramiro el Monje, y es de barro blanco con mezcla de rojo, y dice así: *Seve*, de cuya inscripción se colige que se llamaria su artífice *Severiano*. En el folio 244 dice que tiene el mismo Vicente tres suelos de vasos rojos, con algunas Medallas que se hallaron en Tarragona, y le regaló el P. Baltasar Gracian.

(Se Continuará.)

HUESCA

Tip. Blasco y Andrés á cargo de F. Delgado

ANUNCIOS

Marcos 500000

ó sean aproximadamente

PESETAS 750.000

importa en caso más feliz el Premio Mayor de la 307 Lotería de Hamburgo, garantizada por el Estado. Esta lotería consiste de 110000 billetes de los cuales 55400 serán sorteados sucesivamente con premios en 7 clases. Los premios más grandes son en la

1ª clase	MARCOS 50000,	3ª clase	MARCOS 60000,	5ª clase	MARCOS 70000,
2ª »	55000,	4ª »	65000,	6ª »	75000,

y en caso más afortunado en la 7ª clase eventualmente

MARCOS 500000

Especialmente

Marcos 300000, 200000, 100000, 75000, 50000, 40000, 20000, etc.

Cuesta para la 1ª clase en billete original entero Pesetas 9.—, medio billete original Pesetas 4,50.

El precio para billetes de las clases siguientes como las demás pormenores se verá del prospecto oficial.--Suministramos directamente al interesado los billetes pedidos contra recibo de su importe en billetes de banco, libranzas de Giro Mútuo sobre Madrid ó Barcelona á nuestra orden, que debe venir en sobre fuerte bien lacrado y certificado y verificado el sorteo se manda seguidamente la lista de sorteo. Los pedidos deben dirigirse lo más pronto posible, pero en todo caso antes del

20 de Octubre de 1894

VALENTÍN Y C.^{IA}

Expendeduría general de lotería, Hamburgo, Alemania.

PARA PODER ORIENTARSE SE ENVIA GRATIS EL PROSPECTO OFICIAL Á QUIEN LO SOLICITE.

GRAN BAZAR DE LORIENTE

¿Quién no conoce esta casa por sus abundantes surtidos, calidad y precios.

Especialidad en artículos última novedad. Gran exposición en sombrillas, abanicos, petacas, carteras y artículos de viaje.

Inmenso y variado surtido en camas, jergones, espejos molduras, muebles de regilla, lámparas y quinqués.

CAPRICHOSOS OBJETOS PARA REGALO

Gran surtido en artículos para Iglesia, batería de cocina, coladoras á vapor, máquinas coser WERTEN y otros mil artículos. Diez por 100 de rebaja en casi todos ellos.

TALLER DE CORSETERIA

Coso alto, 51

Este acreditado establecimiento que ha venido desempeñando D.^a Encarnación Otal, se halla á cargo de D.^a Pilar Hernández, la que servirá con puntualidad y esmero á su numerosa clientela.

CORSETERÍA

Coso alto, núm. 51

BAZAR OSCENSE

PLAZA DE ZARAGOZA

Gran liquidación de camas, jergones, sillas de regilla, marcos, espejos, baules, maletas, lámparas de comedor, juguetes, objetos de escritorio, y un completo y bonito surtido de petacas, tarjeteros y bolsos.

TINTORERÍA Y QUITAMANCHAS

DE LA

Viuda de Cipriano Polo é hijo

Lanuza, 30.—Huesca

Lavado y teñido especial en trajes de señora y caballero, velos y mantillas, guantes de cabritilla y toda clase de sedas en todos los colores y en negro.

Se reciben encargos de fuera de la capital en su despacho.

Calle de Lanuza, núm. 30.—Huesca

CAVES--ESPAGNOLES

GRANDES BODEGAS DE VINOS FINOS DE LA RIOJA

PASAJES ♦ LOGROÑO

Precios de la cosecha de 1891

Caja de 12 botellas	á pesetas	15
» » 24 l. ² »	»	18
Barrica de 200 litros año 1892.	»	125
» » 112 » » 1892.	»	70

ESTACIÓN DE LOGROÑO

Representante--D. Amador de la Peña--HUESCA.